

LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL É INDEPENDIENTE

Defensor de los intereses generales del Departamento de Maldonado

Año I.

Maldonado, Lunes 20 de Setiembre de 1897

Núm. 7.

LAURO PINTOS MÁRQUEZ

ADMINISTRADOR

Oficina de la Administración: Florida, 128.

SUSCRIPCIONES

PAQUETERA ADELANTADA

Por un mes . . . \$ 0,50 | Por seis meses \$ 2,50
Número suelto . . . \$ 0,20

DÍAS DE SALIDA

Los 4, 12, 20 y 28 de cada mes.

AGENTES EN MONTEVIDEO

Señores Villagran y Comp.

170 - Misiones - 176

LA OPINION

Jefatura del Departamento

No está determinada aun, de una manera irrevocable, que nuestro departamento sea uno de los seis cuyas Jefaturas se proveerán con elementos adictos a la revolución, de acuerdo con una de las bases más importantes del tratado de paz que acaba de concretarse bajo la influencia del más acendrado patriotismo. Fundamos esa incertidumbre en que, según versiones generalizadas, los delegados de la revolución, pretendían que se sustituya a Maldonado por Minas, —teniendo en cuenta, sin duda, que allí es mayor el número de correligionarios y que, por lo tanto, habría de ser más eficaz la acción política de la colectividad nacionalista.

Apartándonos de ese terreno incierto en que se encuentra comprometido el departamento de Maldonado, del doble punto de vista político y administrativo, abordemos el tema en el supuesto de que se produjera, de cualquier modo, un cambio en la Jefatura, sea que no es un misterio para nadie que el coronel Maurente desea abandonar el cargo para volver a la vida pacífica del militar retirado, por más que haya interesados en mantenerlo eternamente en el puesto.

Nuestro credo político, nuestra disidencia absoluta con los partidos tradicionales que se han puesto en juego en la lucha que acaba de terminar, nos permite acercarnos a la hoguera sin temor de que las pasiones encendidas inflamen nuestro juicio.

Grandes intereses entraña para este departamento el cambio que ha de efectuarse, ya sea de parte del propio partido colorado o con elementos de la fracción blanca que ha luchado con las armas en la mano defendiendo los derechos vulnerados. Es una oportuna y memorable para reaccionar en la elección del candidato contra esas personalidades indolentes a toda iniciativa y a toda acción que transforme lo existente e impulse las fuerzas vitales en las corrientes del progreso.

Bien se comprende que nos referimos al coronel Maurente, de quien ya hemos dicho, en otra oportunidad, que, a pesar de ser un militar de orden y un jefe respetuoso, carece por completo del nervio y actividad que reclama el desempeño de tan elevado puesto. Circunscribir la acción jefatural al despacho de tramite y a consolidar cada día más la fuerza de un círculo determinado, sin irradiaciones de generosa coparticipación en los puestos públicos, —es degenerar las atribuciones, deberes y facultades públicas de alta importancia, en el mecanismo raquítico de oficinas de última clase.

Los jefes políticos, en general, a fuerza de estar sometidos a la voluntad omnimoda del Presidente de la República, se han acostumbrado a renunciar a sus derechos y a faltar a sus deberes, considerando que no están obligados a hacer otra cosa que aquello que se les ordena, como si fuesen amanuenses de comisaría.

No queremos mal al coronel Maurente: al contrario; nos merece simpatía su carácter leal y bonachón; pero esas prendas personales no son bastantes a dar unidad al hombre que corresponde a la importancia del puesto.

Se extrañaran acaso los que conocen nuestros propósitos conciliatorios, esta actitud hostil al jefe político, —nunca al coronel Maurente; pero a poco que razonen, desposeídos de toda pasión o interés, convendrán con nosotros en es necesario inocular sangre nueva en la dirección del departamento y mucho más cuando esa savia no tuvo jamás el vigor necesario.

Para la población conservadora, laboriosa, desapasionada y extraña a las concupiscencias burocráticas, tanto da que el jefe político sea

blanco ó colorado. Si ha de ser blanco, si su posición responde a la justa participación de todos en la cosa pública, —principio consagrado en el pacto que ha de celebrarse— bien venido sea, que no habrá para él resistencias justificadas; si es colorado, si su partido, que domina, lo colora al frente de la administración del departamento, —lo mismo será, desde que nada quita ni da la filiación partidista en este país, donde todos los partidos obedecen a los mismos principios y aspiran a idénticos fines.

Lo que tenemos el derecho de exigir, sin venda blanca ni colorada que cubra los ojos, es que en la designación de la persona que ha de elevarse a tan alto puesto, se tengan en cuenta las prescripciones constitucionales, de manera que nos aproximemos al gobierno tal como debe ser, y nos distanciamos del gobierno tal cual es, valiéndonos de las frases comentadas por el doctor Herrera y Obes en reciente carta a un admirador de su personalidad política.

Es necesario, en primer término, que se dé exacto cumplimiento al artículo 119 del código fundamental, que establece que para ser jefe político de un departamento se necesita ciudadanía en ejercicio y la calidad de vecino del mismo departamento con propiedad cuyo valor no baje de cuatro mil pesos, y tener más de treinta años de edad.

Son disposiciones esenciales, de las cuales no es posible prescindir sin comprometer la buena administración. —El jefe político ajeno a la localidad, embutido en la jefatura por un decreto inspirado en el más absoluto proteccionismo personal ó de camarilla, sin vinculaciones con el pueblo que ha de administrar, por muy bueno que sea como ciudadano, re-ultará siempre deficiente como funcionario. Es un puesto que reclama indistintamente el conocimiento de los hombres, de los círculos y hasta de las intrigas de la localidad, para que pueda sustraerse quien lo desempeña, de todo lo malo y lo insano, y emprender la tarea sin las vacilaciones propias del que no conoce el terreno que pisa.

Los candidatos, —acabá de decirlo, con respetable autoridad, un ilustrado colega de la capital, —en vez de escogerse dentro de la localidad, han sido reclutados dentro del pequeño círculo de allegados y favoritos de la Casa de Gobierno, produciéndose más de una vez el hecho de que los jefes políticos tenían recién noticia de la existencia de sus departamentos, cuando iban a ellos para tomar posesión del cargo que les había confiado el gobierno, como verdaderos extranjeros, sin conocer a nadie y sin ser por nadie conocidos. —Lo más grave para las administraciones departamentales, ha sido, y continúa siendo todavía, que la mayoría de los jefes políticos responden a una selección mezquina, en la que no han sido consultadas las cualidades de buena administración de los candidatos, sino los caprichos del elector y la devoción de la política del círculo imperante. . . .

El señor Cuestas, que se ha rebelado con singular firmeza contra las prácticas de los gobiernos anteriores, debe colocarse a la altura de la situación y complementar el prestigio que ha conquistado a justo título, designando personas de reconocida probidad y clara inteligencia para desempeñar las jefaturas departamentales, sin apartarse de los términos expresos de nuestro Código Político. Hagalo así el señor Cuestas y habrá colocado un jalón más en el camino de la sana moral administrativa que ha instaurado su gobierno.

ACTUALIDADES

Según informes que nos merecen entero crédito, dice *La Razon*, el gobierno se ocupa desde ya, de las disposiciones que por el ministerio respectivo se dictaran, una vez firmada la paz y efectuado el desarme de las fuerzas revolucionarias, para hacer efectiva la inmediata disolución de los batallones Urbano, Union, Guardia de Carceles, Presidente y Guardia Nacional de Marina.

El doctor Juan José Segundo, senador por el departamento de Cerro Largo, no quiere que le arrebaten la influencia personal que ejerce sobre aquel departamento por intermedio del general Muniz.

Al efecto se ha apersonado al Presidente de la República, en compañía de dos ó tres diputados nacionalistas, ponderando la necesidad política de mantener a don Gumerindo Collazo en la jefatura que desempeña desde Marzo de 1891.

No se ha podido averiguar con toda seguridad cual fué la contestación del señor Cuestas a las pretensiones del doctor Segundo; sin embargo las versiones más admitidas atribuyen al Presidente de la República la excusación de todo compromiso que pudiera limitar su libertad de acción para solucionar atinadamente este detalle de la jefatura de Cerro Largo.

El doctor Segundo ha solicitado del Senado licencia por veinte días. Se cree que parta de un mes a otro, por vía de Rio Grande, para el campamento del general Muniz.

Estas complicaciones no deben impresionar desfavorablemente el espíritu público. —Sería absurdo imaginar que la cuestión de Cerro Largo no ha de encontrar solución patriótica y acertada en el buen criterio de los negociadores de la paz.

El señor Ministro de Hacienda solicitó hace unos días de todos los bancos de la capital un empréstito colectivo por valor de quinientos mil pesos, dando en garantía setecientos mil en deuda del Empréstito Extraordinario de 1897 y trescientos mil en acciones del Ferrocarril y Tranvía del Norte, comprometiéndose a la amortización, se haría en breve plazo, parte de las entradas de Aduana.

Los gerentes de los bancos extranjeros solicitaron un término prudencial para consultar el negocio propuesto a sus respectivos directorios, los más de ellos radicados fuera del país.

La respuesta ha sido negativa. Los bancos ingleses no quieren entrar en negocio con nuestro gobierno. Los acompaña, en esa decisión inesperada, el Banco Comercial, fundado en que aun se le adeuda una cantidad proveniente de préstamos a la administración Ellauri, y que ha tenido el buen cuidado de aumentar a cifras elevadas, capitalizando trimestralmente los intereses al 12% anual.

Pero nada de esto obsta la realización del empréstito: el ministro de Hacienda tiene ya toda la suma que desea, siendo los siguientes Bancos los que se han suscritos por las cantidades que se expresan:

Banco de la República . . .	\$ 250,000
» » España . . .	» 50,000
» » France . . .	» 50,000
» » Italian . . .	» 150,000

Los diversos gerentes de los bancos extranjeros, cuyos directorios están fuera del país, se han mostrado contrariados con la resolución de sus respectivas casas matrices, pues dada la suma ínfima que se desea y el corto plazo que se pide, parecía razonable que la suscripción se llenara en el acto, sin mayor obstáculo.

Se nos informa que los gerentes aludidos han telegrafiado colectivamente a Londres haciéndoles ver el mal efecto que ha causado en el comercio esa resolución inopinada.

Dos grandes y prestigiosas comisiones se han constituido en Montevideo con motivo de la terminación de la guerra: una tiene por objeto correr con todo lo relativo a los festejos que han de celebrarse en honor a la pacificación y otra que tomará a su cargo la repatriación de los orientales.

Las dos merecen nuestro aplauso; pero particularmente la última que restituirá al país los millares de hijos a quienes la guerra obligó a vagar por el extranjero.

De una interesante carta del distinguido ciudadano doctor Alberto Palomeque, tomamos los siguientes párrafos que concuerdan con el espíritu general de nuestro editorial de hoy.

«La honrosa comisión de repatriar orientales se impone. La patria los necesita. Pero, no hay que darles solo el aire y el hogar, el alimento y el vestido que cubren las carnes heridas y robustecer el físico. Hay que que de volverlos lo que ha sido la causa de su ausencia de la tierra. ¿Qué? La garantía del derecho a la vida política y social.

«Cómo? Respetando las leyes existentes. Y para respetarlas hay que colocar al frente de los destinos de los departamentos, de todos, hombres honorables y competentes que no reconozcan otro vínculo que la ley y que reúnan la principal cualidad para amar la tierra: ser ciudadanos de probidad. Concluir con el fondo es la tarea que corresponde al pueblo que repatriará sus hijos. Démosle pan, pero no solo el material, que restaura las fuerzas físicas, sino el del espíritu libre é independiente que le conduzca a la aplicación de las primeras.»

El Gobierno debe haber enviado ya al Cuerpo Legislativo un mensaje, incluyendo entre los asuntos a tratarse en las actuales sesiones extraordinarias, un proyecto de ley por el cual se suspenden, durante todo el período que ha durado la actual revolución, los efectos del Registro Civil, en su disposición relativa a las multas que corresponden en los casos en que la inscripción de nacimientos y defunciones no se efectuó dentro del plazo preceptuado. Dicha medida se inspira en el estado de profundo abandono en que se halla sumida casi toda nuestra población rural, debido a los trastornos que ha originado la presente contienda civil.

Abordo del «Helios» llegó el viernes a Montevideo, procedente de Buenos Aires, el doctor Carlos A. Berro, delegado, como se sabe, de los jefes revolucionarios para firmar, conjuntamente con los doctores de Herrera, Rodríguez Larreta y Tomé, los protocolos de paz.

Lo acompañaban su secretario, el señor Ponce de Leon, y el doctor Luis María Gil. Aceptando el galante ofrecimiento de la Comandancia de Marina, desembarcó en la lancha a vapor «Coronel Zufriateguy», dirigiéndose enseguida al domicilio de su familia. En el muelle se hallaba reunida una concurrencia bastante numerosa.

Los empleados del Departamento N. de Ingenieros han elevado al señor Ministro de Hacienda una nota ofreciendo el 10% de sus sueldos correspondientes al mes de Setiembre para el fondo que se destine a la pacificación de la República.

Infinidad de familias y caballeros de la Florida se han trasladado en carruajes al ejército nacionalista, que se encuentra a algunas leguas de Sarandí Grande, —con el objeto de visitar a los amigos.

Muchas de esas familias y caballeros llevan obsequios para sus amigos, hijos, hermanos ó parientes.

El sábado llegó a la capital el jóve Exaltación Saraiva, hijo del general Aparicio Saraiva, que, como es notorio, fué herido en el combate de Tarariras.

El señor Ministro de Gobierno no quiere que se toleren los juegos prohibidos. Así se lo ha comunicado al jefe político de la capital, quien ha ordenado las averiguaciones del caso.

En estos asuntos, a la autoridad competente le pasa lo que al personaje de la comedia española:

Todo Madrid lo sabía

Todo Madrid menos él

El jefe político de Paysandú, señor Giuffra, ha vendido una cantidad de cueros de las reses carneadas para el sostenimiento de las fuerzas revolucionarias.

Excusándose dice que obtuvo autorización del Presidente Borda para proceder a la venta de los cueros, el importe de los cuales distribuyó entre los soldados del «Batallón Flores».

Comentando este asunto dice *La Razon* que aunque el señor Giuffra deje a salvo las intenciones que lo impulsaron a cometer tan grave error, —un jefe político que se pone a vender cueros ajenos, para disponer enseguida de su precio, corre peligro de colocarse bajo las severas prescripciones del Código Rural!

Ha cesado la formalidad de los pases para salir de la capital. El ministro del ramo lo ha resuelto así.

PAN DE AZUCAR

LA OPINION acoge con simpatía esta interesante composición de una jóven alumna de la escuela de niñas de Pan de Azúcar, que dirije con acierto la señorita María Camino.

Es un humilde caserío tendido al pié del cerro que lleva el mismo nombre. Asemblase con sus blancas casitas, a una bandada de gaviotas que se han tendido a dormir a muy poca distancia del mar. Es un pequeño pueblo; pero su posición le angura un porvenir próspero, lleno de ventura y esperanza.

Observemos pues, los variados paisajes que nos ofrecen sus cercanías: Si hay algo hermo-

so... y que convida a la observacion del viajero, sin dudarlos son los alrededores de mi querido pueblecito.

Hacia un lado veremos las sierras, que no pasan de 540 metros sobre el nivel del mar y en cuyas abruptas faldas todos los verdoros conocidos juntan sus matices. En ellas algunos viajeros dicen haber encontrado rastros de las tribus muertas, que buscaron allí, en sus postreras horas de desesperación, un refugio para morir. En ellas, una raza heroica de charrúas rejejó por siglos en ventura y libertad salvajes.

A poca distancia de la sierra de Animas, se levanta sólo, orgullo, el cerro de Pan de Azúcar, formado de gneis y granitos; se enarza en el azul del cielo y cual robusto brazo del planeta se eleva a saludar a los otros orbes ¡Quién no lo admira!... El viajero que por primera vez lo mira, ansioso desea escalar ese monumento de la naturaleza, recreacion del Hacedor, muralla fabricada por Dios para defender un pueblo débil, y en fin guardian que fue desafia las iras del Pampero.

El sol no baja a su pié a dar un beso matinal a las margaritas y demas flores silvestres hasta haber tendido su aéreo manto sobre la cumbre y calentado con ardiente cariño las hierbas desvalidas, que, allá abrazadas a las nubes han pasado una noche inclemente.

A la tardcecita desciende de su cumbre la suave brisa, tomando la esencia de las flores que le brindan sus dormidos cálices y por la noche la luna dominando su cumbre se dá infusas de Sol evergonzando desde su altura a las pretensiosas lucecitas del pueblo que la economía apaga para evitar un desaire.

Oh corrol... eres la alegría del marino que de lejos te divisa; tus cambiantes te hacen más sublime: en la mañana vistas de zafiro oriental; al medio día de esmeralda y a la tarde de amatista. No menos grandioso es el aspecto que nos ofrecen sus laderas, por donde corren bulliciosas las aguas de un torrente que parece a lo lejos una cinta de acero, a la vez que una verde y lozana vegetación lo rodea, donde sobresalen en sus margenes los sedientos sarandies, la flexible chirca, la s livaje espina de la cruz, el amarillento matajo; entre los cuales descuella el lozano laurel blanco y se destaca por su color obscuro el robusto canelón, el copudo coronilla y la chispante sombra de toro. Estos forman montes donde se ocultan los reptiles venenosos y donde quizá se ocultaron los valientes charrúas.

Al pueblo lo circundan ininidad de corcos y colinas sumamente onduladas, que se cruzan en todas direcciones, como las olas de un agitado mar, verdeante de gramillas, matzadas por el verde gris de los cardos, pequeños bañados y lagunas, en cuyos bordes se balancean los plateados penachos de la paja brava los floríferos caraguatas y los tallos empenachados de la tolorá. Pacé el tímido ciervo y camina lentamente el avestruz.

El grito del teru tero, el chirrido de la lechuzca, el graznido del cuervo y del innoble carancho, el acento lastimero del chajá y el canto melódioso del sabiá, interrumpen el silencio de los montes y de la campaña. animan este paisaje inundado de luz, envuelto por una atmósfera que raras veces se enfria hasta conjelar el agua.

También existen varios viñedos que solo se puede apreciar la constancia y la laboriosidad de sus dueños, paseando por entre sus plantíos y observando minuciosamente sus trabajos.

Son dignos de mención los establecimientos agrícolas de los Srs. Piria y Sansuena: el primero se encuentra al pié del cerro de Pan de Azúcar y el segundo no muy lejos del paraje denominado «La Barra».

Tan reciente es la creación de este pueblo que hoy no cuenta más que 23 años de existencia y aún existen varios de sus fundadores, que han alcanzado a verlo poblado por más de mil habitantes.

Fue decretado pueblo el 25 de Mayo de 1887. Se halla a la margen del arroyo de su mismo nombre. Tiene casas de regular arquitectura: las principales se encuentran frente a la plaza 19 de Abril; sus calles llevan los nombres de antiguos guerreros uruguayos como Artigas, coronel Leonardo Olivera, etc; cuyos nombres cubiertos de gloria jamás se borran de las brillantes páginas de nuestra historia.

Yo quisiera dar un detalle de cuanto de valor hay en él; pero solo diré que lo quiero tanto... que estos mal hilvanados renglones y estos puntos suspensivos reclaman su término.....

Pan de Azúcar, Septiembre 9 de 1897.

MARIA TOSO Y SANCHO.

NOTICIAS LOCALES

Festejos por la paz

El pueblo se prepara a festejar la paz con los entusiasmos que justamente despierta el gran acto patriótico que desde ya se celebra con la fecha 19 de Septiembre.

Aun no está combinado el programa. Sin embargo, podemos adelantar que se habla de

Te-Down, recepciones en la jefatura y en la junta, bailes, adornos, iluminaciones, etc.

Los alumnos de la Escuela Ramirez trabajan activamente en los arreglos del edificio, que iluminaran a giorno la noche de la fiesta.

Como complemento añadiremos que ya empiezan a escasear los cohetes de todas clases.

La Escuela Ramirez y la Paz

La juventud estudiosa que asiste a las clases en la «Escuela Ramirez», ha demostrado una vez más la gratitud que le merece el desprendimiento patriótico que representa aquel edificio, donde ya se han educado tres ó cuatro generaciones. Con motivo de la intervención feliz del doctor José Pedro Ramirez en las negociaciones de paz, los jóvenes alumnos de la citada escuela dirigieron al distinguido ciudadano el telegrama que publicamos al pié, así como también la contestacion que mereciera.

Maldonado Setiembre 15 de 1897

Señor Dr. José P. Ramirez.

Servando Mier, Augusto Sagrista, Casimiro Borda, Leovijildo Gamacho, Angel Cuervo, Maximiliano Ortiz, Seguisimundo Camacho, Indalecio Bengochea, alumnos seccion estudios secundarios «Escuela Ramirez» saludan nombre propio y ciento treinta copañeros clases elementales al ilustre patriota que ha logrado devolver a la patria la paz que necesita para su engrandecimiento y progreso.

Montevideo, Setiembre 15 de 1897

Agradezco a toda esa simpática juventud sus congratulaciones por mi participación en la pacificación de la República, y la exhorto a mantenerse siempre dentro de los sentimientos de fraternidad y de concordia que han elaborado el fausto suceso que celebramos.

José Pedro Ramirez.

Renta de abasto

La renta de abasto, en el departamento, ascendió en el mes de Agosto á trescientos once pesos.

Poco menos representa el presupuesto de la oficina encargada de la percepcion y fiscalizacion de este impuesto.

Desertores?

Estan llegando á esta ciudad, casi todos los dias, soldados de la Division Maldonado, que debe estar acampada en el departamento de Florida. Ninguno viene sin armas lo que prueba que no son licenciados.

¿Acaso seran desertores? Les aconsejariamos que esperasen un poco más.—Nada falta para el licenciamiento general.

El Tabaré

El viernes de mañana fondeó en nuestro puerto el vapor Tabaré.—El mismo día siguió para la Paloma, á donde llegó, á las 4 de la tarde, próximamente, segun comunicaciones telegráficas. De aquel puerto regresará de un momento á otro conduciendo un importante cargamento de frutos del país.

Para Maldonado y Rocha condujo el Tabaré, en su último viaje, 26 pasajeros y 200 mil kilogramos de carga.

Entre los pasajeros conocidos recordamos los siguientes nombres: comandante Burgueño, doctor Jaime Cibils Larravilo, agente fiscal en Rocha, Pradera, Sologostoa, Birruña y Demichelli, comerciantes de Rocha est>s cuatro últimos.

En este viaje estrenó el «Tabaré» la hélice nueva que acaban de colocarle en el dique Cibils.

Lluvia, viento y truenos

No nos ha hecho conocer otra cosa el Dios de los cielos en los dias 14, 15 y 16.—Ha caido agua hasta decir basta.—Y lo más particular es que en los primeros dias ha caido agua turbia, como si fuera de pantano.—¿En qué charco habrían bebido las nubes que nos han rociado tan inconsideradamente?

No es la primera vez que llueve tinta en Maldonado; y si no tinta, algo que se le asemeja.—El 17 de Agosto del año 79,—recordamos perfectamente, cayó una lluvia por el estilo.—Entonces se atribuyó el fenomeno, despues de lijeras experiencias, á cenizas volcánicas que las nubes arrastran á su paso por las inmediaciones de volcanes en actividad, y que vienen á caer en regiones distantes de donde tuvieron origen.

No han faltado rayos, tampoco, en el programa tempestuoso de estos dias. Uno de ellos mató una vaca que pastaba en las orillas de la ciudad.

Los arroyos han crecido de una manera pocas veces vista. El de Maldonado, desbordado completamente, llevó sus aguas hasta las barrancas inmediatas al cementerio de San Carlos.

Y despues de todo, no hay para qué decir que no hemos tenido correos terrestre.—Desde el dia 12, que llegó Tassano, no recibimos correspondencia hasta el 16, que la condujo el «Tabaré».

¡Y gracias al telégrafo que ha permitido amortiguar un poco la ansiedad por conocer las noticias de los sucesos importantes que se desarrollan en Montevideo!

PLUMADAS Y TIJERETAZOS

«La Patria» de Paris, el diario de Milleveye, reportó al doctor Zorrilla de San Martin, al recibir la noticia telegráfica de la muerte del señor Idiarte Borda.

El doctor Zorrilla atribuyó al partido blanco el homicidio del señor Idiarte Borda, é hizo el elogio de éste; diciendo que en su país se le llamaba el Félix Faure del Uruguay.

«Su muerte» —concluyó— «va á redoblar la audacia del partido blanco y puede ser considerada como una desgracia nacional».

Ha fallecido en la ciudad de la Florida el general Doroteo Enciso, antiguo servidor del país.

Fue un soldado valiente y generoso y constituyó una de las pocas reliquias de nuestras pasadas luchas.

Hace ya muchos años que se habia retirado del servicio activo para gozar en sus últimos años de las bonancibles dulzuras del hogar.

Entre todos los caudillos que el país ha perdido, el recuerdo del general Enciso quedará rodeado de un aureola de simpática moderacion y cultura.

El Gobierno, en mérito á los grandes servicios del viejo soldado, dispuso que un tren expreso condujera sus restos á Montevideo.

El entierro se efectuó el viernes concurriendo las fuerzas de la guardicion correspondientes á su alta gerarquía militar.

A título de curiosidad publicamos el telegrama y comentario que publicó El Imparcial de Madrid, referentes al crimen del 25 de Agosto:

Londres, 26 (9,30 noche).

En el Uruguay existe desde hace tiempo una guerra civil.

El presidente de la República, señor Idiarte Borda, era el jefe del partido imperante, que recibía el nombre de los colorados.

El partido contrario, que es muy popular y numeroso, habia puesto en grandes aprietos al gobierno, derrotando las tropas de éste en varios combates.

El corresponsal del Morning Post, en Montevideo, dice que segun rumores que parecen de origen autorizado, los rebeldes decidieron matar al presidente, comisionando para este objeto á un italiano, que se fugó despues de cobrar la cantidad ofrecida como recompensa. Despues encargaron á Arredondo la realizacion del asesinato.

Este último es joven y se niega á hacer revelaciones.

El asesinato lo cometió en la gradería de la Catedral, cuando el gobierno salía del templo al terminarse una solemnidad religiosa.

Arredondo, atropellando el grupo de personas que rodeaba al presidente, se acercó á éste y le disparó dos tiros de revólver. El señor Idiarte Borda cayó al suelo diciendo: —¡Mirables! Ya lo sabia.

Aunque sus enemigos lo dirigen las acusaciones que ya telegrafó, su muerte ha producido general sentimiento y la prensa le dedica grandes elogios enumerando los servicios que prestó al país.

Ha sido saqueado el camarín de la virgen de Lujan.—Se trata de un robo audaz.

Al ir á abrirse el camarín por la mañana del día 15 se vió que faltaban tres coronas de oro; una de ellas esmaltada, de subido precio y otras diferentes alhajas muy ricas, ofrendas de los devotos de la Virgen.

Los ladrones han entrado por una ojiva en constraccion (frente al camarín, violentando cuatro barretes de hierro.

Hasta ahora se cree que lo robado asciende á 150.000 pesos oro, aunque aun no se puede calcular con exactitud.

La corona robada á la Virgen de Lujan, de su misma cabeza, es una joya cuya importancia no estriba tan solo en la riqueza de las piedras preciosas, brillantes záfiro, esmeraldas, topacios, etc., cuyo número asciende á varios centenares, siendo el precio de algunas muy elevado, ni en el oro; sino en lo artístico de la obra, trabajo de uno de los primeros joyeros de Paris.

Terminada esa riquísima y artística corona, se trasladó á Europa el capellan del santuario R. P. Salvaire por encargo especial de monseñor Aneiros y la presentó á S. S. Leon XIII en 1887, por quien fué bendecida, autorizando él que con ella se coronara solemnemente á la protectora de las Repúblicas del Plata. Esta fiesta de gran resonancia tuvo lugar el mismo año, concurriendo más de 13.000 peregrinos.

LA PAZ

EN EL EJÉRCITO REVOLUCIONARIO

Las últimas conferencias

DELEGADA DE LOS COMISIONADOS

El viernes por la noche llegaron á Montevideo los comisionados doctores Tomé y Rodríguez Larreta, que habian ido al campo revolucionario á concertar los últimos detalles de la negociacion.—Todo ha marchado á pedir de boca.—La paz será un hecho consumado dentro de dos ó tres dias.

Damos á continuacion parte del interesante reportaje que publica El Siglo del sábado de ese viaje de los comisionados al ejército revolucionario

Despues de mucho golpear por caminos que no eran del todo sentes, alcanzamos á divisar las primeras partidas revolucionarias, pertenecientes á la gente de Aldama. Ya cambaban de aspecto los soldados; las anchas cintas rijas que ceñian los hombros de la gente del gobierno, eran sustituidas por divisas blancas, roñosas de sucias en su mayor parte, muchas de ellas lizadas con dibujos celestes hechos á mano y con lápiz y donde empezaban á leerse inscripciones patrióticas.

En su mayor parte las divisas revolucionarias ostentan lemas serios y correctos como los de Viva la Revolución, «Ejército Nacional», «Por la Patria», «Vencer ó Morir» y otros por el estilo. Algunos mas elocuentes han agregado ó las palabras expresivas como por ejemplo: «Apostol del sufragio libre», «Abajo la tiranía y arriba la libertad», «Derecho Justicia, Igualdad», «La Jura á la patria morir por ella». Otros en cambio se han pasado el patio en la elección de la divisa y han escrito frases divertidas como las siguientes que copiamos del natural: «Blanco» pero, «La muerte no es nada y ella es el precio de la patria amada», «Soy blanquillo y al que no le guste que reviente», «Armisticio roto, salvajes los sacogoto...» y algunas mas de cuyos contenidos no queremos acordarnos.

El encargado de guiarlos hasta el Estado Mayor era Desiderio Ariss, un guapo militar de aspecto simpático; usaba barbita corta gris, cabellera algo larga que le caía sobre el hombro, y como detalle de oportunidad un pequeño laso celeste atado al gatillo de su carabina Winchester.

Ariss nos condujo hasta el paso que debiamos atravesar para alcanzar las carpas del general Saravia y coronel Lamas.

El ejército revolucionario acampa en una extension considerable. Es, segun parece, un precepto perfectamente higiénico y que aconsejan las ordenanzas militares, siempre que la gente sea disciplinada y voluntaria, no afecta además á estar el campamento situado á menudo con los soldados á la fuerza. Esta inmensa extension ocupada por el campamento hace imposible que se vea ni en una décima parte al primer golpe de vista.

Al entrar el paso, sin embargo, pudimos observar á orillas del Salita á la gente de Saravia denominada en el campo, algunos haciendo rueda al rededor de los fogones encendidos, otros atareados en ocupaciones diversas, los mas sentados en el suelo, mate en mano, mirándonos pasar como á bichos raros, extrañados ante nuestra indumentaria paueira, ellos que habian vivido esa vida nómada del campamento, semi-salvaje, despreocupada del todo, atendiendo tan solo á las amenazas continuas de las bases enemigas, á las que tantas veces tuvieron frente con valor indomable.

El aspecto de esta parte del campamento ofrecía singular y pintoresca perspectiva para nosotros. Las carpas tendidas sobre el césped y la inanimada gaceta de la gente presentaba cierto panorama festivo y alegre que no era de presumirse donde solo se habia de tristezas y de sang.

Sobre una loma divisamos una banderola blanca y celeste clavada en el campo; era la insignia del Estado Mayor. Más abajo, en una pequeña quebrada habia-se la carpa del general Aparicio. Cuando nosotros nos acercamos llegaron inmediatamente los dos jefes de la revolucion, á recibir la comision pacificadora.

La silueta del general Saravia es de las que no se borran por sus detalles típicos y característicos: un pasaje todo vestido de negro; con poncho de vicuña teñido, reboso de lana alrededor del pescuezo, altas botas de becerro, espuelas plateadas de caducita, de esas que los paisanos llaman cantores por su ruido metálico especial.

Saravia usa un gran sombrero gacho con divisa blanca en que se lee: «Defensor de la Ley» escrito con cordón dorado y adornadas las letras con cuentas de color celeste. La mirada del bravo militar tiene una expresion llena de dulzura; nada diría al ver su rostro apacible y simpático que es el de un héroe de temperamento lleno de condiciones verdaderamente extraordinarias para la guerra, una especie de genio milicioso orfido con todas sus ígneas virtudes y sus maliciosas picardías.

El pañuelo al pescuezo lo lleva prendido con un alfiler simbólico: la bandera oriental entrelazada á un ancla que representa la esperanza. Eso es, segun el caudillo blanco, la esperanza de que en breve se rehabilitará para siempre la bandera de la patria.

El coronel Lamas está bastante parecido á las últimas fotografías que de él han publicado entre nosotros. Es también un tipo atractivo; de rasgos físionómicos algo duró pero de mirar inteligente, expresivo; sonrisa amable que reparte á todos cuantos le solicitan. Nosotros le encontramos acampado en su gran poncho de lluvia; sin dejar su gorrita de piqué blanco con un pequeño distintivo de trancille celeste que le ha acompañado durante toda la campaña, desde que se lanzó á la aventura revolucionaria en las costas de la Colonia, hasta estos últimos dias en que está por llevarse á cabo la fausta obra de la paz.

Justo á eso elegante kept visible dando léfos de, pr-verbial renombre en el ejército, cruzaron las bases acerbadas de Tres Arboles, de Cerros Blancos y de Aceguá sin alcanzarlo nunca, como si fuera inexpugnable á pesar de haber entrado siempre en lo mas recio de las guerrillas y en lo mas granado del fuego.

En la carpa del coronel Lamas

El coronel Lamas invitó á nuestro enviado especial á entrar á su carpa. Es esta de lo mas rudimentario que pedese pueda. No hay dentro de ella nada que la distinga como sobresaliente entre las que usan en general los individuos de tropa. La

lleva que arrojaba por momentos con m... a todos que era un content... Poco a poco la vida se nos iba... cuando la guerra...

El espíritu que predomina entre los jefes revolucionarios es el de pasarlo al igual de los soldados... existe el convencimiento de que dada la igualdad de condiciones patrióticas...

Mientras conversábamos con el coronel Lamas no pasó mucho tiempo sin que nos acompañara en la interesante tertulia el general Aparicio...

El tema de nuestra charla versó en general sobre la campaña realizada. Es creencia de los jefes que este movimiento armado, a pesar de los graves peligros...

El coronel Lamas nos habló de su herida, que con el mal tiempo le tenía visiblemente incomodado. Aun así, no se le impedía escribir...

Como alguien dijera que las fuertes apretones de mano recibidos en el día, pudieron haber resguardado su dolencia, el general, que tiene siempre a mano alguna de sus chascas criollas objetó: —No, hombre, si eso es muy bueno para que se le estiren los nervios...

«El general Aparicio nos invitó para que fuéramos a su casa como él llama a la casa. Acabamos con placer a la invitación del jefe revolucionario y nos trasladamos a la guardia de este leon idomable en la guerra, simpático y amable en el trato íntimo de los hombres.

Con el general Saravia

Duermes Aparicio a las 6 del campo pelado. Nada de impermeables ni de lonas; apenas si un poco de paja desparada sirva de colchon a ese lecho primitivo de una crudeza realmente temible.

—Dígame, general, cómo es la campaña usted para dormir así continuamente? No lo duele los huesos?... —Voy a decirle, amigo, no se contestó: todo es cuestión de costumbre. Yo aprendí estas cosas desde chico. No sé si que he sido tropero mucho tiempo...

Tengo ahora cuarenta y un años y hasta la fecha no me acordó haber puesto el tema sobre esos colchones que se usan en el pueblo. Hace muy pocos días que los soldados me hicieron armar la carpeta; durante casi toda la campaña he dormido al raso y la suagero a Vd. que se duerme mejor que aquí dentro, todavía.

Aparicio y Saravia nos habló de la paz con verdadera entusiasmo patriótico, siempre que ésta se llevara a cabo en condiciones amplias y que no hicieran a triles todos los sacrificios de sangre realizados por la revolución. Nos dijo que él no se a mas que un vicio con un poco de prestigio entre sus camaradas; que habiéndose alzado, no contra un partido político sino contra un gobierno ignominioso para la República.

Estó en algunos de los sobre las negociaciones de paz que consideramos prudente no hacer públicas, pues sus ideas se o no en la guerra y la paz todos los antecedentes de las gestiones de pacificación que se están tramitando en estos momentos.

Saravia es el prototipo de caudillo con todos sus rasgos físicos y morales; pero del cual el moderno, civilizado, de nuestras épocas en que se ha acentuado en todo, así en los rasgos bárbaros de la lucha civil. Quizá sea la última muestra de ese género de caudillos que se guada por el instinto y aleteo onidos por la experiencia, sin otra escuela de conocimientos militares que el uso de sus inclinaciones naturales, se han pasado durante largo tiempo por nuestra campaña haciendo frente con sus fuerzas compuestas de elementos a heterogéneos a las tropas disciplinadas del Gobierno.

El general Aparicio es el tipo de toda esa gente, exigida por el uso a un grado que raya en verdadero fanatismo. Cuando habla Saravia todo el mundo le escucha con religión, cuando él dice que no escape uno solo de sus palabras, como si se tratara de revelaciones sibílicas.

Los interrogamos si pensaba venir a Montevideo, una vez terminada la guerra. El general nos contestó que por el momento se quedaría en campaña.

—Voy a ganar mis pagos primero, dijo, para ver si a la sombra me ponga un poco más lindo. No sé cosa que los montevideanos se vayan a besar la mano al verme tan feo.

Nos extendimos largo rato mas hablando con el valiente caudillo sobre sus primeros pasos en la vida militar. Nos dijo que la campaña de Rio Grande, sangrienta como pocas, había sido su bautismo de guerra. La de ahora—conoció el general—no tuvo para mí las mayores dificultades.

Comprendimos, sin embargo, que esta manifestación solo era la punta de un iceberg, que esta campaña por los sufrimientos sobrellevados en esta campaña que ha herido muy de cerca, en sus más íntimas afecciones, al bravo caudillo blanco que no puede olvidar ni un solo instante en medio de sus grandes preocupaciones y de sus incansables trabajos que allí en Arbolito está muerto un hermano suyo, Chiquito, otro héroe de su mismo temple que en Nico Pérez acaba de sufrir dolorosas operaciones uno de sus hijos más queridos, invalido por los que a los diez y siete años se vio sufrir resignado la muerte que le ha deparado la guerra en sus designios crueles.

En Aparicio hay un exquisito temperamento sensible bajo su capa de hombre rudo y desproporcionado; así fondo de su mirada pueden verse siempre cierta angustia que ha de reflejar las tristezas de un espíritu atribulado.

En su misma alegría habitada y en sus chascas de jaranista insignes nos pareció descubrir muy bien que el espontáneo manifestación del fruto de un carácter un medio de hacer mas llevadera la vida metafísica y abrasadora del campamento y de infundir buen humor y entre todos los compañeros de penurias. Uno de sus grandes ideales consiste en hacer reír en cualquier forma al coronel Lamas, siempre severo y taciturno, y tanto en las charlas como en los momentos de reposo, cada vez que se

encuentra a su lado basta todos los medios imaginables de conseguir para el coronel ratos de alegría y el buen humor.

En un otro carácter de pasantes en corte después de haber conversado largo y tendido con el general, decidimos hacerle una visita al coronel Lamas para dar a los lectores de EL SINO cuenta exacta del tipo tan popular de este joven militar que comparte con Saravia las glorias de la campaña que ya toca a su término.

Con el coronel Lamas

Diego Lamas representa en esta revolución el elemento de inteligencia y de estudio hasta ahora desconocido en esta clase de alzamientos armados. Su figura es la de un pensador. Usa una calva muy poco masculina, pero que es algo extraordinario en medio de aquella indiana que está a sus órdenes inmediatas con quienes la cabala a es siempre un distintivo característico de su ruda castre.

Hay mucho de cierto en todo cuanto se dice sobre el carácter reservado, recio, a veces burlesco de este noble jefe. Sin embargo, son explicables en él estas condiciones morales, producidas sin duda por los momentos profundos a que debe vivir estrechado en las noches solitarias de nuestra campaña un hombre de su naturaleza, instruido, educado en medio del mayor refinamiento social, espíritu de orden, amante del estudio que eleva el corazón y no de las deprimentes refriegas entre hermanos que todo lo enlutan con sus sangrientas consecuencias.

En el gaucha acostumbrado a todo, pelear es a veces una necesidad instintiva; en las almas educadas como la del coronel Lamas, solo los inmensos dolores nacionales pudieron llevarlo al extremo tristísimo de la contienda civil. De ahí su seriedad explicada que muchos critican; de ahí que a menudo en medio de las conversaciones mas amenas, el distinguido jefe del Estado Mayor revolucionario se vea presa de una tristeza profunda, e hándose a pensar melancólicamente en un rincón de la carpa, como hoyéndolo a la gloria y al buen humor.

El coronel Lamas se halla tod. vis., como dijimos mas arriba bastante incomodado de su herida, aunque nunca se queja de ella. A pesar de esto u ó, para con nosotros exquisitas galanterías, proporcionándonos todas aquellas comodidades que pudieran hacer menos pesada la nuestra estancia en el campamento. Nos ofreció la carpa; nos hizo tender mesa para escribir, dándonos plumas y tinta y por la noche en vista de las dificultades que había para aprehender con ciertos asados con cueros muy de moda en los fogones, que además de cuero suele tener otras sustancias difíciles de clasificar, mandó preparar para algunos miembros de la comitiva un guiso que f ó nuestra atención para no morirnos de hambre.

Hablamos con el coronel Lamas sobre política de la actualidad. En todas sus conversaciones se manifestó su profunda fe en el paladín de una paz que blesca la libertad de la República.

U no alguien le preguntara si se sentía muy blanco en su modo de pensar político, el coronel Lamas contestó con toda franqueza y decididamente que no siente es muy contrario.

En estas palabras sintetizamos nosotros en breves palabras a la brevedad, el espíritu que en materia de política predomina en todas las manifestaciones de Diego Lamas.

La muchachada

Con mayor calma impleremos estos puntos sobre el campamento revolucionario en números posteriores; las fatigas del viaje y la carencia natural de tiempo nos impiden continuar en ir detalles que revisten interés extraordinario. Sin embargo, no conculcaremos sin dedicar un par de líneas a la valiente muchachada montevideana que abrazamos en el ejército y que ha sido un elemento de primer orden en esta revolución.

Luis Alberto de Herrera, Paz crítica Luis Ponca de Leon, José María Aguirre, Francisco Freyre, Washington Bermúdez, Quintana, Emilio A. Barr, Eugenio Ortizola, los Seguros, todos los caudillos en general han demostrado que no está reñido el caudismo que usaban en nuestras carnes y pasamos hace muy poco tiempo, con los actos de valor y heroísmo que se han de realizar ahora en la campaña, pensando en las guerras, al bastando el hecho glorioso del enemigo con estos heroísmo y excepcional sangre fría.

Las conferencias de los jefes revolucionarios y los delegados

La primer conferencia de los señores Rodríguez Lirreta y Tomé con el general Saravia y el coronel Lamas se verificó antesyer en casa de la viuda de O'Leary en la costa del Taita. Fue una conferencia de dos horas, en la que reinó la mas perfecta armonía de pareceres y voluntades, según los datos que pudimos recoger.

Decidase que habían quedado allí resueltos los detalles de la negociación de paz firmándose los poderes a favor de los señores Tomé y Lirreta para que puedan firmar el convenio de paz con los señores Berro y Juan J. de Herrera por parte de la revolución.

Además se consignó la condición de que pueden resolver tres de los delegados cualquier diferencia o legalizar cualquier acto si tiene inconveniente alguno de los cuatro.

Arregladas estas formalidades, el general Saravia y el coronel Lamas regresaron al campamento, estando para ayer de mañana a las 10 de la mañana. Estos se presentaron en la carpa del Estado Mayor ayer a las 7 a. m.

Como ya teniamos conocimiento de lo que debía haberse tratado en la conferencia del día anterior, no se celebró asamblea al respecto. Los jefes de la revolución no hicieron mas que examinar al hecho consumado.

Los señores Tomé y Aureli no R. Larreta no volvieron al ejército revolucionario.

Se dirigieron al otro lado del Paso del Sauce a esperar la vuelta del generalísimo de la revolución a compañía del jefe de E. M. y de los jefes de división y cuerpo para manifestar allí la conformidad de todos o n los arreglos acordados y despedirse de los comisionados de paz.

En las 8 a. m. cuando llegaron el general Saravia y coronel Lamas con el impetuoso séquito de jefes. Se cambiaron los saludos del caso, muy efusivos y cordiales.

El comandante Ceballos cesó la despedida con tres vivas, repetidos con entus. como que se iba a por los campos y repitieron los ecos en las bondonadas.

—Viva la paz!—Viva la patria!—Vivan las instituciones!

AVISOS

CORREOS

Salidas de Maldonado

Para Montevideo, por San Carlos Pan de Azúcar y Estación Sierra, los días pares.

Para Montevideo por San Carlos, Portezuelo, Sansinena, Piripolis y Estación Sierra, los días 1, 9, 17, y 25.

Salidas de Montevideo

Para Maldonado, Pan de Azúcar, San Carlos y Rocha, por Estación Sierra, los días noches.

Para Maldonado y San Carlos por Estación Sierra, Piripolis, Sansinena y Portezuelo, los días 1, 12, 20 y 28.

Chacra en venta

Se vende la hermosa chacra con edificio de material perteneciente a la sucesión de Don Ventura Gonzalez. Tiene pastos abundantes, de buena calidad y aguada permanente.

Se halla situada a poca distancia de Maldonado y linda con el Rincon de San Rafael.

Para tratar en la calle Corrientes, N. 27, Montevideo.

RESTAURANT, CAFÉ Y BILLAR de MANUEL GOMEZ

Calle del Rio Negro, 45

Este muy acreditado establecimiento cuenta con un servicio esmerado y cómodas habitaciones para familias. En él tienen establecidas sus agencias varias diligencias, entre ellas: las de Treinta y Tres, las de Rocha, las de Nico Pérez y el Paso de Ramirez.

La Casa reúne la comodidad de hallarse a dos pasos de la Estación del Ferro-carril Central.

MEDICAMENTOS

RECOMENDADOS

ELIXIR DIJESTIVO DE PEPSINA

PREPARADO

Por B. SALGADO—FARMACÉUTICO

Combate las malas digestiones, náuseas, acedias gastritis, gastralgias, jaqueca, vómitos, diarreas y embarazos gástricos. Muy recomendado para las señoras en dieta.

Magnesia citrada Salgado

Con un frasco de este polvo se prepara en cualquier momento una Limonada purgante de Rogé.

Tomando el frasco tapado, jamás se altera. Se recomienda sobre todo a las familias que residen lejos de las boticas. A cada frasco acompaña un pliego de instrucciones.

Inyeccion Vegetal

Para la curación de gonorreas recientes ó antiguas.

Mata callos Galasod

para la extirpación y curación de los callos, por duros que sean.

Jarabe de Brea Perclra

para la tos, resfriados, etc.

Todos estos medicamentos se hallan de venta en la Botica Salgado—SAN CARLOS.

En la misma casa se compran frascos vacíos cualquiera que sea la cantidad y clase.

Hotel Bella Barcelona

DE MANUEL GRASAS

Este establecimiento es el mejor situado de la ciudad; circunvalado por las principales líneas de tranvías que van a las mejores playas balnearias.

Especialidad en piezas amuebladas para familias; se alquilan piezas sin pension. Baños templados y frios.—Gran Restaurant a la carta.

MODICIDAD EN LOS PRECIOS

Plaza Independencia, 41 al 55; con frentes a la Gran Plaza Independencia, calle Colonia, Florida y Ciudadela.—Montevideo.

NAVEGACION A VAPOR

DE LAS

COSTAS DEL ESTE

(Subvencionada por LEY de la Nacion)

VAPOR NACIONAL

TABARÉ

Capitan: D. VICENTE SERRA

SERVICIO REGULAR Y RAPIDO

Entre Montevideo y las Puertos del Este

MALDONADO, SAN CARLOS Y ROCHA

AGENCIA GENERAL EN MONTEVIDEO

GAZENAVE, RODRIGUEZ Y Ca.

25 de Agosto, 40

Teléfonos: "Uruguay" y "Cooperativa"

ITINERARIO

(Sujeto a modificación)

Salidas de Montevideo

Todos los MIERCOLES a las 5 p. m., llegando a Maldonado los Jueves por la mañana y a La Paloma, los Viernes a las 6 a. m.

Salidas de la Paloma

Todos los SÁBADOS a las 3 p. m., llegando a Maldonado a las 8 p. m.

Salidas de Maldonado

Todos los DOMINGOS a las 8 a. m., llegando a Montevideo a las 3 de la tarde.

Los días de salida y llegada a La Paloma habrá un break de comunicación a Rocha, para la conducción de pasajeros a precios reducidos; lo mismo sucederá en Maldonado para el transporte de los pasajeros de San Carlos.

Tanto los pasajeros de Primera Clase, como los de Segunda, dipondran de comodidades en departamentos separados de que ha sido dotado recientemente el vapor.

Cualquiera observación del servicio que tengan que formular los señores pasajeros, se servirán hacerla a la Agencia General.

25 DE AGOSTO, 40.—MONTEVIDEO

Tarifa de Pasajes

De Montevideo a Maldonado y viceversa

Primera Clase \$ 4.00
Segunda id. " 2.00

De Montevideo a La Paloma y viceversa

Primera Clase \$ 6.00
Segunda id. " 3.50

De Maldonado a La Paloma y viceversa

Primera Clase \$ 3.00
Segunda id. " 1.50

Los menores de 10 años pagarán medio pasajero; los de 4 años gratis.

Los pasajes de Ida y Vuelta tendrán un 10 por ciento de rebaja y serán válidos por un mes.

Tarifa de Cargas

De Montevideo a Punta del Este y viceversa

Cada carga \$ 6.00
Id. id. Barraca " 8.50

De Montevideo a La Paloma y viceversa

Cada carga \$ 9.00
Id. id. Barraca " 8.00

Para mayores informes ocurrir a los Agentes:

En Rocha: Benito Dominguez

En Maldonado: Miguel Sagristá

José M. del Portillo

Consiguatario de frutos del Pais

17 - CALLE MIGUELETE - 17

MONTEVIDEO

Adelanta dinero sobre frutos y productos depositado en Barraca.

JUAN FERNANDEZ

Carpintería de obra blanca

ABASTECEDOR

Depósito de carbón y leña

Maldonado

